El BT

—Bueno... ¡Estarás satisfecho, supongo!... Ya has visto despegar de cerca un avión a reacción.

2 Pts.

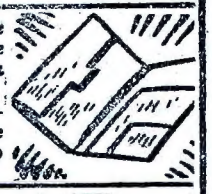
NUM. 212 · SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES · AÑO V

¡SE VE CADA COSA!...

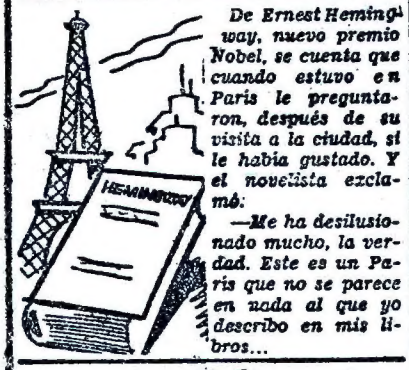
En Garmisch (Baviera) Heini Zimmerman se decidió a cazar una rata que se había escondido en su coche. Para lograrlo lo llenó con gas de acetileno, originándose tal explosión, que el automóvil fué a caer sobre el tejado de una casa de siete pisos. Se rompieron trescientos cristales en la vecindad y resultaron heridas seis personas. La rata se salvó... Y Heini también.

En el escaparate de una tienda de marroquinería, en Nueva York:

"Tenemos auténticas carteras de cartón imitando cuero".



Un sindicato de mendigos ha sido constituído en Milán en el barrio de la «Certosa». El sindicato se propone pedir al municipio que provea a sus miembros de una licencia, que limite el número de mendigos autorizados en proporción a la población y que fije para cada uno la zona donde podrá ejercer su actividad.



De Ernest Hemingway, nuevo premio Nobel, se cuenta que cuando estuvo en París le preguntaron, después de su visita a la ciudad, si le había gustado. Y el novelista exclamó:

—Me ha desilusionado mucho, la verdad. Este es un París que no se parece en nada al que yo describo en mis libros...

Cuando Roosevelt era gobernador del estado de Nueva York, acostumbraba siempre a detenerse un momento en la antesala de su oficina donde esperaban los solicitantes y decía un chiste en voz alta. Un día le preguntaron por qué hacía tal cosa.

—Para ver cuál se ríe con más fuerza.

—¿Cómo?

—Sí, ése será el que venga a pedirme un favor mayor.

En una población de Minnesota, Estados Unidos, un individuo se lamentó ante la Policía de que fué atracado dos veces la misma noche por el mismo ladrón, que le dijo:

—Si no se marcha a su casa, lo atracaré por tercera vez.

En una reunión que ofreció en Nueva York el millonario Rockefeller, un mayordomo con llamativa librea dorada y lleno de entorchados aparatosos, anunciaba, uno por uno, a los invitados.

—¡Barón André de Grandcour!... ¡Vizconde de «tal»!, etc.

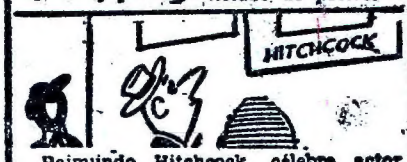
En aquel momento llegó a la reunión el conocido escritor Sinclair Lewis, quien dirigiéndose al mayordomo le dijo:

—Anuncie a Sinclair Lewis.

—Bien, señor — responde el sirviente —, pero ¿Sinclair Lewis «de...?

—¡Oh! — dice el escritor —, diga del finado John Lewis y Margarita Smicht.

Cierto hotel de Turín ha introducido como última novedad una minuta comestible. Consiste en una especie de barquillo, en el cual se tiene estampada la lista de las comidas. Terminadas éstas, el cliente puede comerse su propia minuta con el helado de postre.



Raimundo Hitchcock, célebre actor norteamericano, constituyó, hace ya algunos años, una de las principales atracciones taquilleras de Nueva York. Cuando estaba en el apogeo de su fama, llegó a la misma ciudad el actor inglés Eddie Foy, el cual desde el primer momento obtuvo también un éxito considerable.

Un día, este último pasaba frente al teatro en que actuaba su rival. Se detuvo por curiosidad a leer los encomiásticos letreros que a Hitchcock se referían. Foy los leyó sonriendo, y viendo que un hombre estaba a su lado le preguntó:

—¿Qué opina usted? Hitchcock, ¿es realmente tan gran actor?

—Es el mejor artista del mundo — le respondió su interlocutor.

—Pues yo creía que Foy era el mejor

—¡Me asombra que haga usted una comparación semejante! Foy es muy inferior.

—¿Está usted seguro? Yo soy Foy.

—Lo sabía — repuso el hombre —; ¡Pero yo soy Hitchcock!

Tómesela a risa

POR RAFAEL MARTINEZ

—Quíteselo lo menos posible y ya verá como corre pronto entre sus amistades el rumor de que ha crecido usted.

—¿Viste qué mala letra tiene la maestra? ¡Me ha puesto un nueve que parece un cero!

—A estos perros modernos, no hay quién les haga enterrar un hueso. ¡Este, todo me lo trae a guardar en la nevera!

VAGO

—Yo creía que mandándolo a un sitio donde no hubiera sombra se vería obligado a trabajar, pero...

el DDT

NUM. 212 AÑO V

SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES

Redactado y dibujado por los TRECE GRANDES DEL HUMOR AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRE, CONTI, NADAL, JORGE, ESCOBAR, MARTZ-SCHMIDT, PEÑARROYA, RAFAEL MARTINEZ, MINISTRAL MACIA, OSKI, URSULA RIGODON y VAZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Prohibida la reproducción Impreso en Gráficas Bruguera. Proyecto, 2 Barcelona.

A BOCA DE JARRO

ALI KHIN

Me han dicho que en el hotel más suntuoso de la ciudad se hospeda Ali Khin, un príncipe oriental. Me dirijo allá dispuesto a encontrarme con un lujo asiático, pero resulta que no le conocen y después de mucho averiguar me entero de que lo tiene el conserje hospedado en su cuarto de baño.

El príncipe va con el turbante remendado y tiene un criado aún más birria que él.

—Desearía unas palabras suyas para "El D. D. T."

—Bueno, pero primero déle dos pesetas a mi criado y que vaya a por un poco de pan y chocolate, porque tan desfallecido, casi no tengo fuerzas para hablar.

Entrego el dinero al sirviente que con un rugido de alegría sale disparado.

—¿Cómo se entiende que siendo usted un príncipe oriental se vea así?

—Mi provincia es la más pequeña de la India; tengo sólo siete siervos de lo más gandul.

—¡Atiza! ¿Y a usted no le pesan cada año en diamantes y se los regalan?

—Sí que me pesan, pero como son tan pobres lo hacen con garbanzos, que es lo que da el terreno.

—Deberá trabajar para mantenerse. ¿Agente de seguros o algo así?...

—¡Qué más quisiera yo!, pero mis súbditos no me lo permitirían nunca. ¿No ve que soy un semidios?

—¿También tiene usted su secta?

—Una sectita, podría llamarse. Me adoran porque soy descendiente directo de una cocinera de la diosa Siva.

—Bueno, pero al menos un elefante blanco sí que tendrá usted.

—Sí, pero arrendado al circo Barnum por dos reales diarios; es una vergüenza, créame.

En esto llega el criado con el bocadillo, y me marcho, porque el príncipe en cuanto ha visto el pan ya no está para nada.

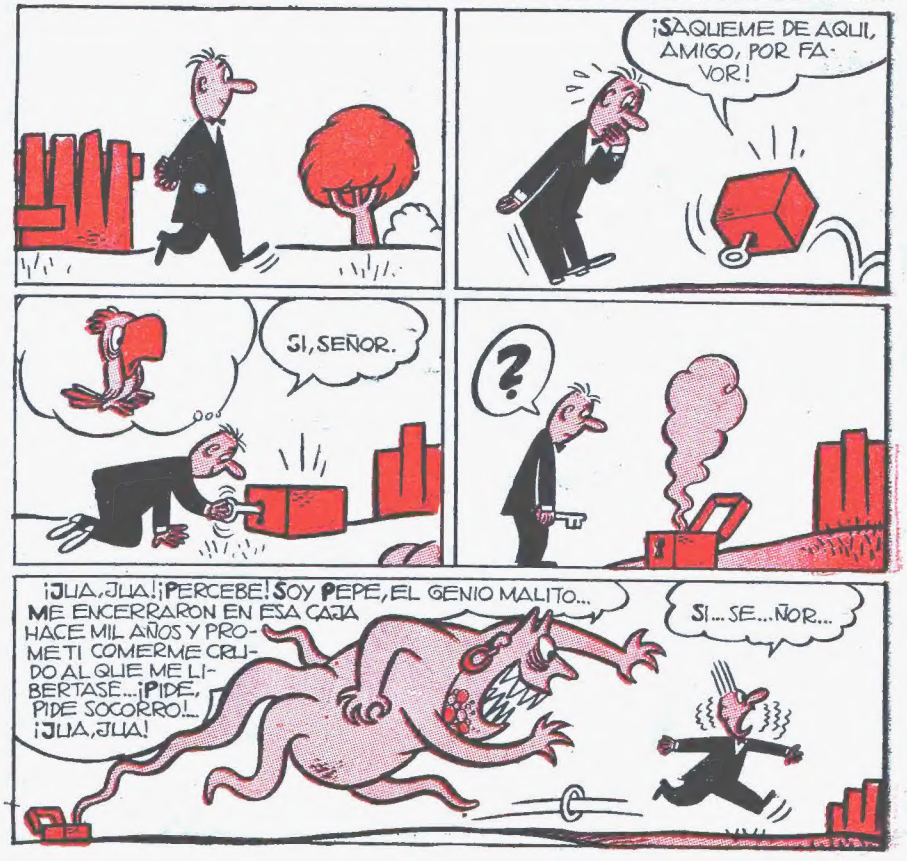
Tribulete

MI TIO MAGDALENO

por CONTI

ANGEL SISEÑOR

por VAZQUEZ


¡SAQUEME DE AQUI, AMIGO, POR FAVOR!
SI, SEÑOR.
?
¡JUA, JUA! ¡PERCEBE! SOY PEPE, EL GENIO MALITO... ME ENCERRARON EN ESA CAJA HACE MIL AÑOS Y PROMETI COMERME CRUDO AL QUE ME LIBERTASE... ¡PIDE, PIDE SOCORRO!... ¡JUA, JUA!
SI... SE... ÑOR...

¡ESOS NIÑOS!

—No importa, señorita, que le mande una carta a mi papá. ¡Quien manda en casa es mamá...!

Por JORGE

—Mamá ... papá... hermanitos... al recordar cómo van transcurriendo los años y las décadas...

CASA PREFABRICADA

—¿Qué ha pasado? Pues nada, que el chico ha estado más travieso que de costumbre.

—¡Anselmo! ¡Por última vez! Levántate y acompaña al niño a la escuela.

—¿No crees, querida, que la maestra ha repartido mal los papeles de la función?

—¿De qué te ríes tú, ahora?

—Es que vi mi figura en el espejo..

—¿Es que no te habías visto nunca?

—Sí, pero esta vez le dí una patada a mi figura y no me hice nada de daño.

—Verás, como tengo once hijos, tuve que idear esta máquina para zurrarlos..

VIRUTAS

—Trae usted cara de preocupado, doctor.

—Por culpa de uno de mis enfermos.

—¿Se trata de un caso grave?

—¡Gravísimo! Se niega a pagarme la cuenta.

Padre e hijo:

—Vaya, niño, ya era hora de que dejases la pelota y cogieras un libro. ¿Qué lees hijo?

—El reglamento de fútbol, papá.

El gerente encuentra a uno de sus empleados con los pies sobre la mesa.

—Bonito modo de trabajar

—Pues... estoy trabajando. Es que tenía que borrar una cosa, y como llevo tacones de goma...

El doctor, a la señora charlatana

—Eso no es nada, señora. Le conviene a usted reposo, mucho reposo.

La enferma.—Míreme la lengua, doctor.

El doctor.—A la lengua, también

Ella:—¿No crees que con este sombrero me veo diez años más joven?

El:—¿Qué edad tienes?

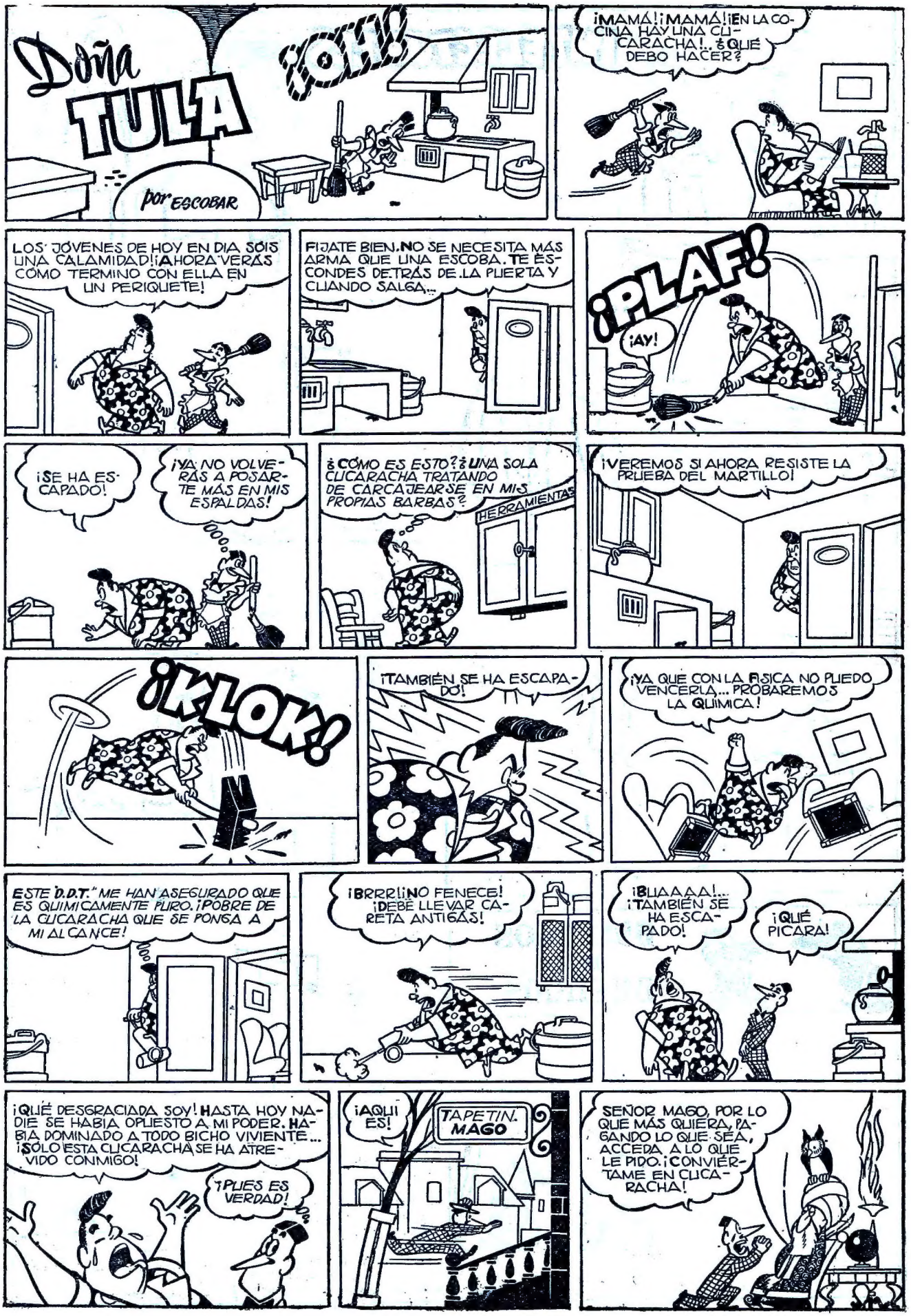
Ella:—Treinta años.

El:—No, quiero decir qué edad tienes sin el sombrero.

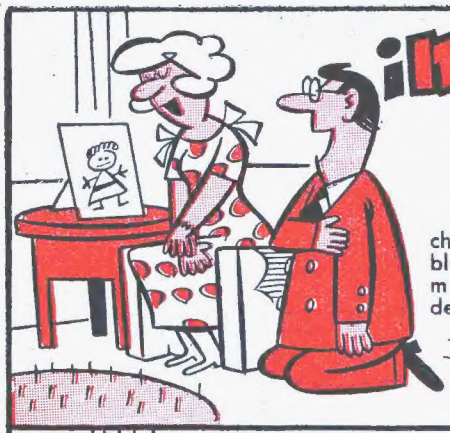
Totó, que es un verdadero torbellino, acaba de romper un jarrón en la sala. La mamá, que ha oído el estrépito, le pregunta desde la habitación de al lado:

—¿Qué haces, Totó?

—Nada, mamá; ya está hecho.


Doña TULA
por ESCOBAR
¡OH!
¡MAMÁ! ¡MAMÁ! ¡EN LA COCINA HAY UNA CUCARACHA!.. ¿QUÉ DEBO HACER?
LOS JÓVENES DE HOY EN DIA SOIS UNA CALAMIDAD! ¡AHORA VERÁS CÓMO TERMINO CON ELLA EN UN PERIQUETE!
FIJATE BIEN. NO SE NECESITA MÁS ARMA QUE UNA ESCOBA. TE ESCONDES DETRÁS DE LA PUERTA Y CUANDO SALGA...
¡PLAF!
¡AY!
¡SE HA ESCAPADO!
¡YA NO VOLVERÁS A POSARTE MÁS EN MIS ESPALDAS!
¿CÓMO ES ESTO? ¿UNA SOLA CUCARACHA TRATANDO DE CARCAJEARSE EN MIS PROPIAS BARBAS?
HERRAMIENTAS
¡VEREMOS SI AHORA RESISTE LA PRUEBA DEL MARTILLO!
¡KLOK!
¡TAMBIÉN SE HA ESCAPADO!
¡YA QUE CON LA FISICA NO PUEDO VENCERLA... PROBAREMOS LA QUIMICA!
ESTE D.D.T." ME HAN ASEGURADO QUE ES QUIMICAMENTE PURO. ¡POBRE DE LA CUCARACHA QUE SE PONGA A MI ALCANCE!
¡BRRRR! ¡NO FENECE! ¡DEBÉ LLEVAR CARETA ANTIGÁS!
¡BUAAAA!... ¡TAMBIÉN SE HA ESCAPADO!
¡QUÉ PICARA!
¡QUÉ DESGRACIADA SOY! HASTA HOY NADIE SE HABIA OPUESTO A MI PODER. HABIA DOMINADO A TODO BICHO VIVIENTE... ¡SÓLO ESTA CUCARACHA SE HA ATREVIDO CONMIGO!
¡PUES ES VERDAD!
¡AQUÍ ES!
TAPETIN. MAGO
SEÑOR MAGO, POR LO QUE MÁS QUIERA, PAGANDO LO QUE SEA, ACCEDA A LO QUE LE PIDO. ¡CONVIÉRTAME EN CUCARACHA!

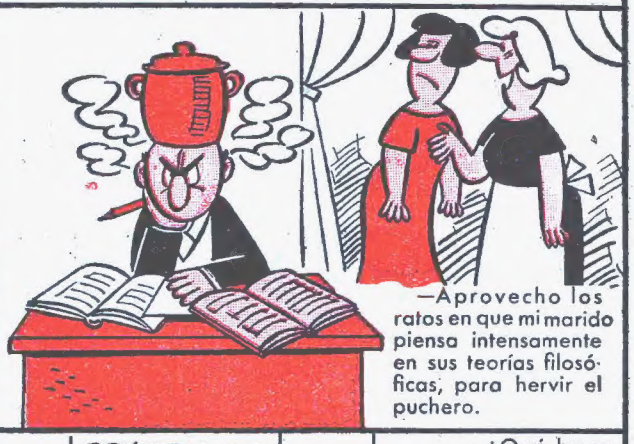
¡INTELECTUALES!



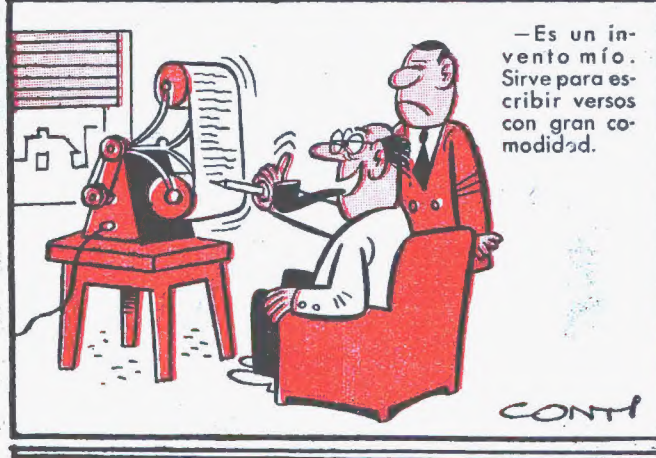
—Como me da mucha vergüenza hablarla de amor, permítame que me declare en chino.

—Sí, me veo obligado a leer los libros al revés porque al derecho voy tan rápido que no me duran nada.

—Es refinadísimo. Sólo fuma cigarrillos liados con papel de las obras de Shakespeare.



—Aprovecho los ratos en que mi marido piensa intensamente en sus teorías filosóficas, para hervir el puchero.



—Es un invento mío. Sirve para escribir versos con gran comodidad.

CONTI

—¿Qué hace usted siempre en la puerta de mi tienda?

—Estoy preparando un diccionario de interjecciones y escucho lo que dicen sus clientes cuando salen.

DIALOGOS PARA BESUGOS

—Buenos días.

—Buenas tardes.

—¿El señor René Chamonique?

—Yo mismo, monsieur.

—Bien, quiero aprender francés.

—Nadie más indicado que yo para enseñárselo, monsieur. Mis cuatrocientos alumnos chapurreando francés por ahí son el mejor testimonio de mi eficiencia.

—Ya he oído hablar de usted. En francés, claro.

—Gracias, monsieur.

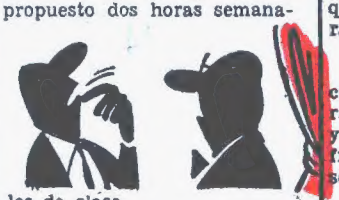
—¿Cómo podríamos hacer eso de la enseñanza?

—Puede usted venir a mi casa los miércoles y viernes de siete a ocho.

—Soy hombre muy ocupado. No sé si...

—Escoja usted las horas, monsieur.

—Vamos a ver. Usted me ha propuesto dos horas semanales de clase.



—Exacto.

—¿Cuánto tardaré en aprender lo indispensable para hacerme entender en París?

—Pongamos seis meses, monsieur.

—Seis meses que son veintiséis semanas a dos horas, resultan cincuenta y dos horas que son dos días y cuatro horas.

—Matemático, monsieur.

—¿Qué le parece si nos encerramos cincuenta y dos horas seguidas con mucho café y usted me enseña todo el francés que he de aprender en seis meses?

—¡Hombre, monsieur!

—Sí, ya sé que parece raro, pero soy hombre ocupadísimo y me urge ir a París por asuntos de negocios.

—Están mis otros alumnos. mis ocupaciones...

—Dice usted que tiene la gripe y ya está. Además, le pagaré lo que sea.

—En este caso, pues...

—No hablemos mas. Le espero mañana a las ocho en mi casa. Aquí tiene mi tarjeta. Venga comido, lavado afeitado y empezaremos.

—Bien, monsieur. Ahora mismo me pondré a dormir

para aprovechar.

—Hasta mañana. Buenos días.

—Buenas tardes.

Amapolo NEVERA

por Cifré

LLEVA TRES DIAS DURMIENDO SIN PARAR. CUANDO DESPIERTE, LO PRIMERO QUE HARÁ SERÁ LARGARSE POR AHI CON LOS AMIGOTES, PERO TRABAJAR, ¡NI PLIM!
¡TENGO UNA IDEA!... NO ME VA A SERVIR DE MUCHO, PERO UN PEQUEÑO ESCARMIENTO NO LE IRÁ MAL...

HE RECOGIDO TODOS SUS TRAJES, CORBATAS Y CAMISAS, Y ME LOS LLEVO AL TINTE...
¡MENUDA SORPRESA TENDRÁ CUANDO DESPIERTE!
¡BUAAAAA!.. ¡QUÉ BIEN HE DORMIDO! ¡BUAAAAA!

AHORA A ACICALARME Y.. ¡CARAMBA! ¿Y MI CAMISA? SI YO ASEGURARIA QUE LA DEJÉ ENCIMA DE ESTE SILLÓN...
¡HORROR! ¿Y MIS TRAJES? ¿DÓNDE ESTÁN MIS TRAJES?
ME HUELO QUE ESTO ES OBRA DE TIA NIEVES. LO PEOR DEL CASO ES QUE PERCEBEZ ME ESTÁ ESPERANDO PARA IR A JUGAR AL PARCHIS. ¡GRRR!...

MIRARÉ EN EL DESVÁN... A LO MEJOR...
...HALLO ALGÚN TRAJE QUE, AUNQUE ANTIGUO...
SOLO HAY ESTO. ES UN UNIFORME DE ÁRBITRO DE FUTBOL... ¡YA TENGO LA SOLUCIÓN! AL FIN Y AL CABO NO TIENE NADA DE PARTICULAR QUE UNO VAYA...

..VESTIDO ASI POR LA CALLE. PUEDE DIRIGIRSE A ARBITRAR UN PARTIDO DE FUTBOL.
LA GENTE NO SE DARÁ CUENTA DE MI INDUMENTARIA. ESTÁN ACOSTUMBRADOS A VER FUTBOL CADA DOMINGO.
¿QUÉ?
¡SI ES UN ÁRBITRO!
¿QUÉ LES OCURRE A ESTOS PERCEBES?

¡TODOS A UNA! ¡VENGANZA! ¡TIENE LA CULPA DEL RESULTADO DEL PARTIDO DE HOY! ¡DURO CON ÉL!
¡AY! ¡SOCORRO! ¡QUE ME MATAN!
¡VAMOS A VER DE QUÉ HUMOR ENCUENTRO A AMAPOLO DESPUÉS DE LA JUGADITA QUE LE HE HECHO!
¡AMAPOLO! ¿QUÉ TE HA OCURRIDO?
NADA DE PARTICULAR, TIA. SUBI AL DESVÁN. TROPECÉ Y ME CAI POR LA ESCALERA. ¡GRRRR!...

BRRR... ¡CÓMO ESTÁ EL DEPORTE!

por
DON BERRINCHE
REPORTER DIPLOMADO Y MALHUMORADO

¡OTRA VEZ LAS APARIENCIAS!

VE CON CUIDADO, PEPE... YA SABES QUE ESTOS PARTIDOS AMISTOSOS...
HA SIDO UN ARBITRAJE PERFECTO... ¡LE FELICITAMOS!
VESTUARIOS
¡OH, POBRE PEPE MIO!... ¡QUÉ SALVAJES!

EN ESE PLAN...

DESPUÉS DE LARGAS CAVILACIONES, HE RESUELTO VOLVER A ENTRENARME. YA SE QUE ESTOY ALGO MADURO, PERO SI RECUPERO UN POCO LA FORMA, ME OFRECERÉ COMO DEFENSA...
SOY HIJO DE PADRES, TIOS Y ABUELOS ESPAÑOLES.. Y ME OFREZCO A PRECIO DE ORILLO, MÁS LAS PRIMAS.
¿Creerán que ME HE VUELTO LOCO? ¡BAH! NADA DE ESO. USTEDES SABEN QUE SI HAY ALGUIEN QUE PUEDA ATROPELLAR APLASTAR Y TRITURAR A SUS SEMEJANTES, ES EL DEFENSA...
En el área DE LOS SUSTOS, LOS DEFENSAS SON LOS SEÑORES DE VIDAS Y HACIENDAS, DIGO DE PIERNAS Y MENISCOS, DE LOS INCONSCIENTES QUE SE ATREVEN A PISAR SUS DOMINIOS...
Y SI LA DEFENSA ES DE UN EQUIPO DE LOS "GRANDES", ENTONCES... ¡ME GUSTARIA SABER EL NOMBRE DE UN ARBITRO CAPAZ DE PITAR UN "PENALTY" AL "GRANDE", JUGANDO EN CASA CON UN "PEQUEÑO"!
DE ESTA MANERA, LLEGARÁ UN MOMENTO EN QUE NADIE SE ACERCARÁ POR EL ÁREA DE DEFENSA, POR GORDA QUE SEA LA PRIMA...
...Y DIGANME USTEDES SI ENTONCES NO SERÁ LA MAR DE FÁCIL JUGAR EN ESE PUESTO...
ZZZZZ
PEÑARROYA

LO SIENTO, ERNESTITO... SUS TITULOS DE PERITO QUIMICO Y DE INGENIERO NO LE SIRVEN PARA NADA... LA NENA ACABÁ DE DAR EL SI AL INTERIOR IZQUIERDA DEL "PERCEBETE F.C."

TIPOS DE ANTAÑO

por Oski

—Por favor, joven... Siéntese cómodamente.

—Todo lo que hice fué tirar del hilo.

—¡Ha venido muy a menos! Ya acepta dinero de cualquiera...

—¡Siempre lo mismo! ¿No sabes que ya no se usa eso de dar palmetazos en la espalda de la gente...?

—¿Pero dónde te educaste? Hace diez minutos te tragaste una cucharada de sopa, ¿y ya te quieres tomar otra?

—¡Ah, sí, señora! Nuestros hijos están educados a la antigua. Los hemos acostumbrado a que cada vez que no pueden venir, aunque sea para tomar el té, no dejen de avisar.

PRIMERO DIJO...

¡DESPISTE TOTAL!

por Liñeiro

—Lo siento, caballero, pero tiene que pagarme una multa por salir a la calle en pijama.

—¡Qué barbaridad, doctor! Ochocientas pesetas la consulta, para luego decirme que no tengo nada.

—No insista usted, caballero...

—Bueno, y ahora, ¿cómo le registro?

—Me han dicho que es anémico, pero yo no sé qué nacionalidad es esa.

—¿Un pelo en la sopa? ¡Imposible! El señor me permitirá observarle que soy completamente calvo.

—Ya le decía yo que acabaría por aparecer su sombrero...

GUARDARROPIA

—«Sabrás que fuí a vender la preciosa sortija que te valió esa condena y resulta que es falsa»...

—¡Pero, hombre! ¡Con tantas salidas como tiene el tanque...!

PRÉSTAMOS

—Bien, edad cuarenta años. Profesión, mujer barbuda... ¿Tiene alguna señal particular?

—¿No ha visto pasar por aquí una banda de música?

—La oficina de paquetes postales, por favor...

—¿Y en este precio están incluídos los tres platos?
—Sí, señor, pero la comida es aparte.

—¡Sargento, encontré a este tipo enmascarado entrando en el hospital!

—¡Diga, doctor! ¿Es verdad que las mujeres viven más que los hombres?
—Sí; sobre todo las viudas.

—Creo que nuestros sastres han confundido las telas.

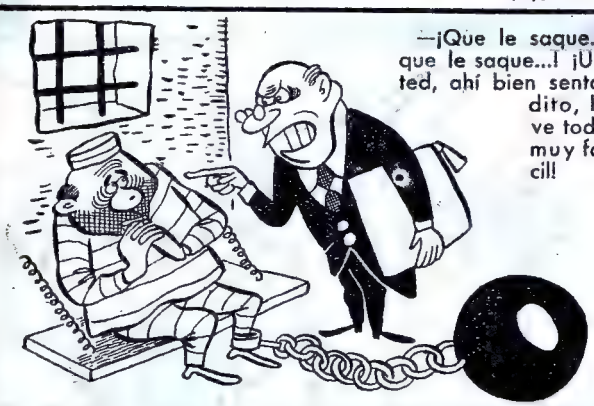
¡LOS hay VIVOS!

—Para qué quieres que monde los plátanos antes de comerlos, si ya sé lo que tienen dentro.

—...¿y dice usted que esta maquinilla de afeitar la usan más de un millón de personas?... No la quiero; deme una que no esté tan usada.

—Gran Duque, siento mucho no poder batirme con usted al arma blanca... Estoy de luto rigurosísimo.

—¡Cómo! ¿Qué dices? ¿Que mi anillo de brillantes es falso?... ¡Ya me han estafado treinta pesetas...!



—¡Que le saque... que le saque...! ¡Usted, ahí bien sentadito, lo ve todo muy fácil!

—...y para que veas que no me casé por tu dinero, me lo voy a gastar en seguida.

FANGO Y METRALLA

La otra noche hubo mucha agitación entre nuestros mandos y en la chabola del capitán estuvieron reunidos los oficiales hasta altas horas. A nosotros nos picaba la curiosidad de mirar por algún agujero, pero no nos atrevimos por eso de la disciplina. De todas formas, el capitán salió por la mañana muy ufano con una especie de bombita debajo del brazo.

—¡Un arma nueva, chicos! — nos dijo —. ¡Es un proyectil dirigido!

Y nos enseñó un sitio en blanco al lado de la bombita como para poner una tarjeta.

—Aquí se escribe el nombre de la persona a la que va destinada y lo hace trizas. ¿En dónde está nuestro espía?

El espía avanzó un paso guardándose en el bolsillo un panecillo con chocolate que se estaba comiendo.

—Oye — dijo el capitán —. ¿Cómo se llama el comandante de las fuerzas enemigas que tenemos delante?

—Agripino Maltalante — repuso el espía sin titubear.

El capitán escribió ese nombre en la bombita. Luego le apretó

un botón y el proyectil hizo un ruido como si tostase y acto seguido salió disparado hacia las líneas enemigas dejando una estela verde. No tardó ni un segundo en llegar un «¡AAAYYY!» muy fuerte.

—Es la voz del comandante Agripino — dijo el espía, y todos nos quedamos maravillados de la insuperable exactitud del proyectil dirigido.

El capitán muy satisfecho se volvió a su chabola para comunicar la noticia al Estado Mayor.

—Esta guerra va a ser pan comido con eso — me decía el sargento, cuando en esto se oyó un fuerte chasquido, una estela verde y un grito de nuestro capitán que salió al poco con un chichón tan grande que su cabeza había adquirido la forma de un cacahuete gigantesco.

—¡Malvados! — rugió —. ¡Han vuelto a cargar el proyectil dirigido y me lo han enviado a mí!

Curamos al capitán y aquella misma noche devolvimos el proyectil a Intendencia, alegando que era poco práctico.

TEATRO SINTETICO

EL SOLITARIO

(Monólogo obligado)

Acto único

(La escena representa las primeras casas de un pueblo).

EL SOLITARIO.— La tarde empieza a declinar. Creía que esta pradera no terminaba nunca, y héteme aquí que, de golpe y porrazo, me encuentro a la entrada del pueblo.

(Se sienta encima de una calavera de vaca que hay por allí tirada. Se pincha y se levanta rápido).

¿Será un pueblo de los llamados fantasmas?

(Se quita el ancho sombrero que le tapa los ojos).

No; ahora veo mejor. Allí hay un grupo de vaqueros jugando. No es un pueblo fantasma. A lo mejor corre el oro.

(Hace sonar un puñado de calderilla en el bolsillo)

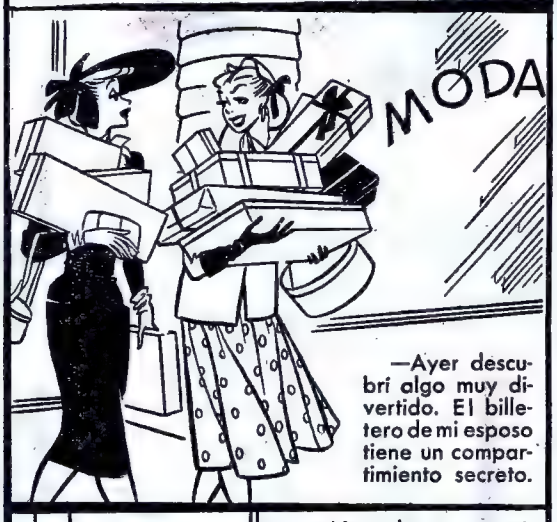
Bueno; ahora hay que preparar mi entrada en este poblacho. A mí me gustan los efectos teatrales. ¿Entraré en el bar dando un portazo, y echaré a andar contoneándome, hasta llegar al mostrador? No, esto está muy visto.. (Ríe con risa de hiena; pero de pronto se pone palidísimo).

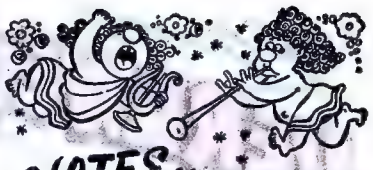
Me asalta una duda como un coyote... Billy "el infante" ¿habrá llegado antes que yo? Billy "el infante" es mi rival. Si él hubiese puesto la planta de sus sucios pies en este pueblo antes que yo, ya podría marcharme con viento fresco... ¿Acaso le temo? No, no es eso precisamente. ¡Qué terrible enigma! (Pone gesto jactancioso). Yo no le temo a nada ni a nadie. (Mira con aprensión la calavera de vaca y se aparta unos metros). Volvamos a mi plan de entrada triunfal en el pueblo. (Se apoya en un cáctus gigante, y se aparta rápido como una persona que se ha pinchado con algo). ¡Salvaje y hermoso Oeste! (Saca de su bolsillo un ejemplar de la COLECCION BISONTE y lo lee de un tirón Entre tanto, el público puede marcharse a fumar unos cigarrillos)

Tengo que decidirme y aprovechar el tiempo antes de que caiga la noche. (Pausa. Pasan tres horas en silencio. Oscurece y empieza a encenderse gradualmente la batería. El Solitario, decidido, empuña sus herramientas y hace girar una rueda). Mientras no haya pasado antes Billy "el infante"... (Se oye un chillido estridente). ¡El afilador! ¡Se afilan cuchillos, navajas, tijeras y toda clase de material afilable! (Por el fondo aparece Billy "el infante"). ¡Maldición! Me lo temía. ¡Llegó antes que yo! ¡Adiós negocio!

TELON DE ACERO

Mujeres
por NADAL.
—Ya puedes ir preparando los chistes que vas a contar en la reunión de esta noche. Así podré preparar yo también mis interrupciones.





VATES y VATAS

DESAFIO

Cuando ayer entré en el cine,
con aquella oscuridad
pisé el pie de un caballero
que se encontraba "sentá" (1)
—Perdón—dije, compungido.
—¡Burro!—el hombre respondió.
—¡Es usted un burro y un tonto,
y un imbécil...!
—Pero, yo...
—Nada, nada; es usted un bu- (rro—
aquel señor repitió.
Ya no pude contenerme
y apareció mi otro yo,
aquel que siempre se enfada
cuando hay de qué (si no, no).
—Usted no es un caballero
—dije con indignación—
es un palurdo que ignora
las normas de educación.
Mis dos mejillas, señores,
se llenaron de rubor
y con voz sin temblequeos
dije con todo vigor:
—Le espero mañana mismo,
en el campo del honor.
Voy a darle mi tarjeta..
Esbocé entonces la acción
de dársela... Pero aquel hom- (bre
se levantó del sillón.
¡Qué alto, qué gordo, qué bru- (to!
No era un hombre, ¡era un (hombrón!
Pero yo, de todos modos,
entreguéle el tarjetón.
No era el mío, desde luego,
era el de un tal don Ramón
a quien debo mil pesetas
que me dejó en un frontón.

TEODOMIRO ENCLENQUEZ

(1) "do"

el VERANEO

SI EL CALOR QUE PADECEMOS EN VERANO, LO TUVIÉRAMOS EN INVIERNO...¡OTRO GALLO NOS CANTARA!

por ESCOBAR

Aún no hemos terminado DE PAGAR EL CARBÓN DEL INVIERNO, CUANDO YA EMPIEZAN LAS PREOCUPACIONES POR EL VERANEO...

MIRA, QUERIDO, YO CREO QUE ESTE AÑO PODRIAMOS IR A SAN SEBASTIAN. DICE ES TE FOLLETO QUE LA VIDA ALLI ES BARATISIMA..

Hay discrepancias familiares EN CUANTO COMIENZA A ELEGIRSE EL LUGAR DE VERANEO. LA EDAD Y LOS GUSTOS HACEN QUE LA COINCIDENCIA SEA CASI IMPOSIBLE...

EL PADRE

LA MADRE

LA HIJA

EL HIJO

La elección DEL VESTUARIO VERANIEGO TAMBIÉN MOTIVA RIDICULAS ESCENAS...

COMPRARÉ ESTE MODELITO ES MUY DISCRETO. YA SABES QUE NUNCA ME HA GUSTADO LLAMAR LA ATENCION

¡BUENAS TARDES, SEÑOR CATEDRATICO!

YO CREO QUE CON LA TELA DE TRES DE ESTOS PANTALONES, PODREMOS HACER UNOS PARA USTED..

CUANDO EL LUGAR DE VERANEO ES CERCANO, EL MARIDO PUEDE PASAR LA TARDE DEL SABADO Y TODO EL DOMINGO EN EL DULCE CALOR DE LA FAMILIA...

SABADO TARDE

¿HAS TRAIDO EL MOLINILLO DEL CAFÈ? ¿TE HAS ACORDADO DEL VESTIDO AZUL DE LA NENA? ¿HAS LLEVADO LOS ZAPATOS DEL NENE AL REMENDON?

DOMINGO MAÑANA

¿HAS IDO A VER A TIA EDELMIRA? ¿HAS CERRADO EL GAS? ¿HAS DADO DE COMER AL GATO? BLA.. BLA...BLA.

SI, MUJER

DOMINGO TARDE

ASI QUE LLEGUES, LLAMA A EUSEBIA PARA QUE FRIEGUE EL PISO. ACUÉRDATE DE TRAERME LOS ZAPATOS NEGROS Y BLA.. BLA... BLA..

SI, MUJER.

LUNES MAÑANA

NO TE OLVIDES DE PAGARLE A LA PORTERA. DILE A FEDERICA QUE TE DÉ AQUELLA CREMA DE DIA QUE BLA.. BLA..

SI, MUJER.

Los maridos SE QUEDAN SOLOS EN LA CIUDAD... ESTO TIENE SUS VENTAJAS Y SUS INCONVENIENTES...

"HOY, PARA COMER, ME HE HECHO UN PAR DE HUEVOS FRITOS ME HAN SALIDO MUY BIEN. NO SUFRAS POR MI..."

¡NO HAY NADA TAN ESTUPENDO COMO PODER DISPONER DE TODA UNA CAMA DE MATRIMONIO PARA UNO SOLO!

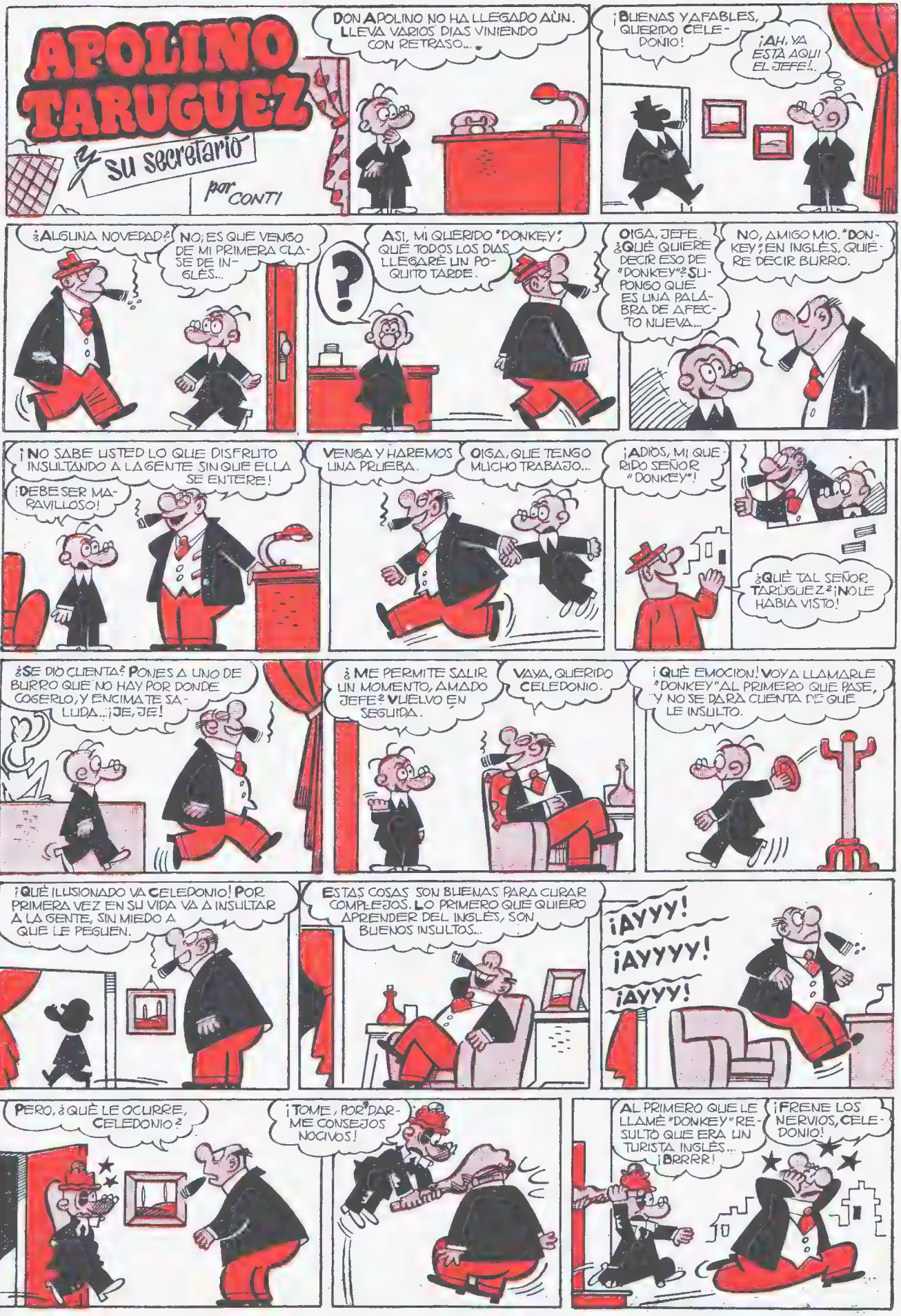
¿ASI QUE EN LA CIUDAD NO HAY MOSQUITOS? PUES AHORA MISMO TE LLEVARAS DOS, Y ¡AY DE TI! SI NO ESTAN EN LA HABITACION CUANDO REGRESE..

¡OH, LA VANIDAD!

OIGA, CARTERO... EN LUGAR DEL MATASELLOS DE CEPORRO DE ARRIBA, ¿NO PODRIA PONERME EL DE CANNES?

APOLINO TARUGUEZ y su secretario

por CONTI


DON APOLINO NO HA LLEGADO AÚN. LLEVA VARIOS DIAS VINIENDO CON RETRASO...
¡BUENAS YAFABLES, QUERIDO CELEDONIO!
¡AH, YA ESTÀ AQUI EL JEFE!.
¿ALGUNA NOVEDAD?
NO; ES QUE VENGO DE MI PRIMERA CLASE DE INGLÉS...
ASI, MI QUERIDO "DONKEY"; QUÈ TODOS LOS DIAS LLEGARÈ UN POQUITO TARDE.
OIGA, JEFE. ¿QUÉ QUIERE DECIR ESO DE "DONKEY"? SUPONGO QUE ES UNA PALABRA DE AFECTO NUEVA...
NO, AMIGO MIO. "DONKEY"; EN INGLÉS, QUIERE DECIR BURRO.
¡NO SABE USTED LO QUE DISFRUTO INSULTANDO A LA GENTE SIN QUE ELLA SE ENTERE!
¡DEBE SER MARAVILLOSO!
VENGA Y HAREMOS UNA PRUEBA.
OIGA, QUE TENGO MUCHO TRABAJO...
¡ADIÒS, MI QUERIDO SEÑOR "DONKEY"!
¿QUÈ TAL SEÑOR TARUGUEZ? ¡NO LE HABIA VISTO!
¿SE DIÒ CUENTA? PONES A UNO DE BURRO QUE NO HAY POR DONDE COGERLO, Y ENCIMA TE SALUDA... ¡JE, JE!
¿ME PERMITE SALIR UN MOMENTO, AMADO JEFE? VUELVO EN SEGUIDA.
VAYA, QUERIDO CELEDONIO.
¡QUÈ EMOCION! VOY A LLAMARLE "DONKEY" AL PRIMERO QUE PASE, Y NO SE DARÀ CUENTA DE QUE LE INSULTO.
¡QUÈ ILUSIONADO VA CELEDONIO! POR PRIMERA VEZ EN SU VIDA VA A INSULTAR A LA GENTE, SIN MIEDO A QUE LE PEGUEN.
ESTAS COSAS SON BUENAS PARA CURAR COMPLEJOS. LO PRIMERO QUE QUIERO APRENDER DEL INGLÈS, SON BUENOS INSULTOS...
¡AYYY!
¡AYYYY!
¡AYYY!
PERO, ¿QUÈ LE OCURRE, CELEDONIO?
¡TOME, POR DARME CONSEJOS NOCIVOS!
AL PRIMERO QUE LE LLAMÈ "DONKEY" RESULTÒ QUE ERA UN TURISTA INGLÉS... ¡BRRRR!
¡FRENE LOS NERVIOS, CELEDONIO!

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

Falta de letreros

De «Perspectivas Ciudadanas».

Cuando mister Perkins visitó Barcelona, se extrañó de la excesiva libertad que tenía todo el mundo para pasear por donde quisiera.

—Ustedes que tienen las Ramblas, tan bonitas, por ejemplo, ¿por qué no ponen en Canaletas y en Colón un letrero que diga: «Reservado el derecho de admisión»? Es intolerable que puedan circular por los paseos más hermosos gentes de todas clases. Por ejemplo, señor, un camión de veinte toneladas, ¿puede pasar por las Ramblas?

—Hombre, no, para esta clase de vehículos hay calles menos concurridas y se desvía la circulación.

—Estupendo. ¿Por el centro de la Gran-Vía puede pasar un ciclista?

—No, está obligado a pasar por los arroyos laterales.

—Espléndido. Entonces, ¿por qué no aplicar esto a las aceras y a los transeúntes? En las calles céntricas de la ciudad sólo deberían poder pasear las personas atrayentes y guapas. Usted, señora fea y cursi, ha de retroceder, desviarse por callejas obscuras y poco concurridas. Los urbanos, en este sentido, deberían ser implacables. Usted, señora gorda y colorada, no puede pasar por esta acera tan concurrida. Mire, en Miampi... ¿No sabe cómo está regulada la circulación de personas en Miampi? Se lo voy a contar...

Allí existe un barrio muy distinguido cuyas calles y avenidas están hechas de tal modo que unos urbanos controlan rigurosamente sus entradas. Así es corriente oír:

—Perdone, caballero, usted no puede circular en esta dirección.

—Pero si solo peso 89 kilos.

—Por esto precisamente. Esta calle tiene paso prohibido a los gordos y usted es de 120 por lo menos. Retroceda y siga por la segunda calle a la derecha.

— Se puede pasar por esta calle, ¿verdad? —pregunta otro señor.

—Lo siento, pero usted tendrá que desviarse.

—Pero si no estoy gordo.

—Precisamente por esto no, pero es usted bizco. Oiga, señora, que usted tiene la cara colorada, vuelva atrás y busque una desviación por la primera calle a la izquierda. Oiga, ¿pero a dónde va ese calvo?

De este modo tan sencillo se consigue que en el centro de la ciudad los paseos y avenidas se encuentren concurridos solamente por señoras bellísimas, caballeros arrogantes, y cuentan, los que han tenido la suerte de poder entrar, que aquello parece una película en tecnicolor.

—¿Es que no ha estado nunca allí?

—Caballero, peso 98 kilos desnudo y soy calvo de nacimiento — terminó mister Perkins con un dejo de amargura — y como tengo la nariz larga, en Miampi solo consigo pasearme por los suburbios una verdadera lástima, créame.

La enfermedad del niño mimado

(De «Children's Post».)

Cuando el niño Miguelín tuvo que quedarse en cama por primera vez, ocurrieron cosas extraordinarias.

—¡Mamá, me duele el vientre! — gritó Miguelín, el niño mimado, primer premio de niños mimados de la provincia —. Quiero pastel de manzana.

—¡Rápido, pastel de manzana para mi nene! — gritó su madre saltando del lecho y zarandeando a su marido. — ¿No oyes, Pedro, no oyes que mi nene tiene dolor de vientre y quiere pastel de manzana?

Se encendió la cocina y las criadas prepararon pastel de manzana en abundancia, pues eran las cuatro de la mañana y no era cosa de perder el tiempo.

—Este niño tiene fiebre, voy a llamar al médico —dijo en voz baja el padre al darse cuenta de que al ponerle la mano en la frente se había quemado un pulgar.

—¿El médico? — palideció la madre —. Solamente accedo a que entre el médico si se disfraza de payaso. El niño ha de pensar que es una broma. Que venga disfrazado de payaso, pagaremos lo que sea.

Cuando el doctor Perezosa, de la Universidad de Halledrug, entró disfrazado de clown, el niño estaba tan malo que no se dió cuenta de la borla amarilla ni de la cara pintarrajeada. Dos practicantes vestidos de Augusto y tocando acordeones le seguían.

—¡Penicilina! — recomendó en voz baja el doctor-payaso.

—Hay que afrontar las cosas — opinó el padre —. Si hay que darle la inyección se lo hemos de decir claramente. Niño, te vamos a dar una inyección; perdona, hijo mío, te compraré una moto, pero perdona.

—Una inyección, no. Dátela tú primero.

Fué preciso administrar una inyección antitetánica al padre, una intravenosa de cal a la madre, una intramuscular al abuelo... aun así no se dejaba convencer hasta que el propio doctor y cada uno de los practicantes se pusieron una inyección en la punta de la nariz.

Al día siguiente la fiebre aún no había desaparecido. El doctor vestido esta vez de paracaidista, se acercó al lecho procurando sortear los montones de juguetes que obstruían el paso por la habitación.

—Hay que darle una purga — y palideció intensamente.

Sería muy largo de contar lo que pasó. Tomaron su purga correspondiente todos los miembros de la familia y los vecinos del principal derecha que eran muy amigos de la casa. Luego se la tomó el niño. Se tendrá que volver a empapelar la habitación, pero se la tomó.

La madre había perdido unos veinte kilos de peso y, lloraba,, suplicando a todos los santos:

—¡Señor, que pase todas las enfermedades yo, solamente yo!

Y en esto el padre estaba también conforme.

En el Amazonas

(De «Cine Comercial».)

Cuando el director de cine, Lung, examinó las fichas de venta de sus mil últimas películas vió que las que más éxito tuvieron eran «Buitres que despedazan», «Tigres con flechas envenenadas» y las series «El pirata Barbagris», «El pirata Barbaverde», «El pirata, etc.». Todas ellas a base de grandes exteriores, tecnicolor y cinemascope.

—¿Qué te hace pensar ésto? — preguntó a su ayudante —. Silencio, no lo digas. Todas ellas se rodaron en los estudios.

—Como todas las de exteriores. «Gorilán se divorcia de su compañera» por ejemplo, se rodó íntegra en el estudio, a pesar de lo cual usted enbolsó dólares 260.000 por viaje al Africa, que no se hizo, y luego...

—Silencio. Quedas despedido. A lo que íbamos. Fueron exteriores en interiores. Esta es la clave del éxito.

—No puede ser.

—¡Es! Todas las películas tienen los mismos argumentos idiotas, todas los mismos protagonistas, todas el mismo final del beso feliz. Luego si éstas han tenido más éxito, es porque son distintas en ésto: siendo exteriores se rodaron en interiores. Ya tengo la solución para mis próximas películas: Rodaremos los interiores en exteriores. Ayudante, prepara un «safari» para

Nairobi (Kenia - Tanganika). Desembarcaremos en Mogambo.

—¿Es que volvemos a rodar cosas de Gorilán?

—¡Silencio! ¡Quedas despedido! Iremos a rodar «Corazón sensible».

—Pero si ésta es una película de *gangsters* que pasa toda en Chicago, sucede de noche y no hay un solo exterior.

—Este es mi lema: «Exteriores en interiores. Interiores en exteriores». Ni una palabra más. ¡«Safari» he dicho!

Un enorme «safari» llegó a Mogambo y a Tanganika. En plena selva se tuvo que instalar un decorado a base de tabernas de Chicago, un banco y la mansión del millonario, además de un presidio de Sing-Sing y una estación de tren que es donde tiene lugar el atraco y la persecución final.

Hacia un calor enorme y aunque los actores no comprendian aquello de las escenas del tren en la selva africana, al final terminaron la película. Luego volvieron a América y la estrenaron.

El director estuvo enfermo de fiebres, el ayudante de malaria y a la primera actriz una mosca «tse-tse» le picó la nariz y quedó inútil para el cine. Como la película se montó en Mogambo resulta que se hizo aprisa y mal. En alguna escena en el interior del banco se cruzaba un elefante. En la persecución en la estación salían unos hipopótamos por debajo de los vagones. Total, un desastre, pero al público le gustó, la encontró original y el director ganó dinero, lo cual afirmó su creencia de que en el cine: "exteriores en interiores e interiores en exteriores."

Estadísticas

(De «Stadistic and Birrien».)

Está comprobado que las mujeres de los indios navajos se confeccionaban medias con los hilos que cortaban de sus propios cabellos. Aquello era un nylon superfuerte. ¿Sería posible hacer hoy día algo parecido?

Contando que cada uno de nosotros tuviera 100.000 cabellos y que en el mundo somos 2.400.000.000 de personas, es evidente que tendríamos en total 240.000.000.000.000 de cabellos. Si todos los dejáramos crecer un metro y nos lo cortáramos después, tendríamos 240.000.000 de madejas de 1.000 kilómetros cada una. Como en cada media emplearíamos unos 10.000 kms., pues una vez...

—¿Qué pasa con esta estadística?

—Señor, es lamentable, pero no podemos continuar. Resulta que no los arrollaron bien y hemos hecho un lío con tanto cabello. Al traerlos del Pacífico se ha taponado el canal de Panamá y como el golfo de Méjico está lleno de cabellos también...

¡Qué lata las estadísticas!

PRIMEROS AUXILIOS

es un nuevo volumen de la

COLECCION PRACTICA

que no puede faltar en ningún hogar

TODO LO QUE DEBE HACERSE EN CASO DE ACCIDENTE MIENTRAS LLEGA EL MEDICO

Precio de cada volumen: 5 PTAS.

EDITORIAL BRUGUERA, S. A.

Pensamientos mentales

Si cada multitud encontrara otra multitud... es decir si cada cabello humano se posara en cada hoja de árbol y en cada una un grano de arena y cada grupo así formado apuntara a una estrella..... se habrían conjugado cuatro multitudes infinitas. Bueno, supongamos que ya está, ¿y todo ésto para qué sirve? ¡Pues hay que ver el trabajo que nos hemos ahorrado al no hacerlo!

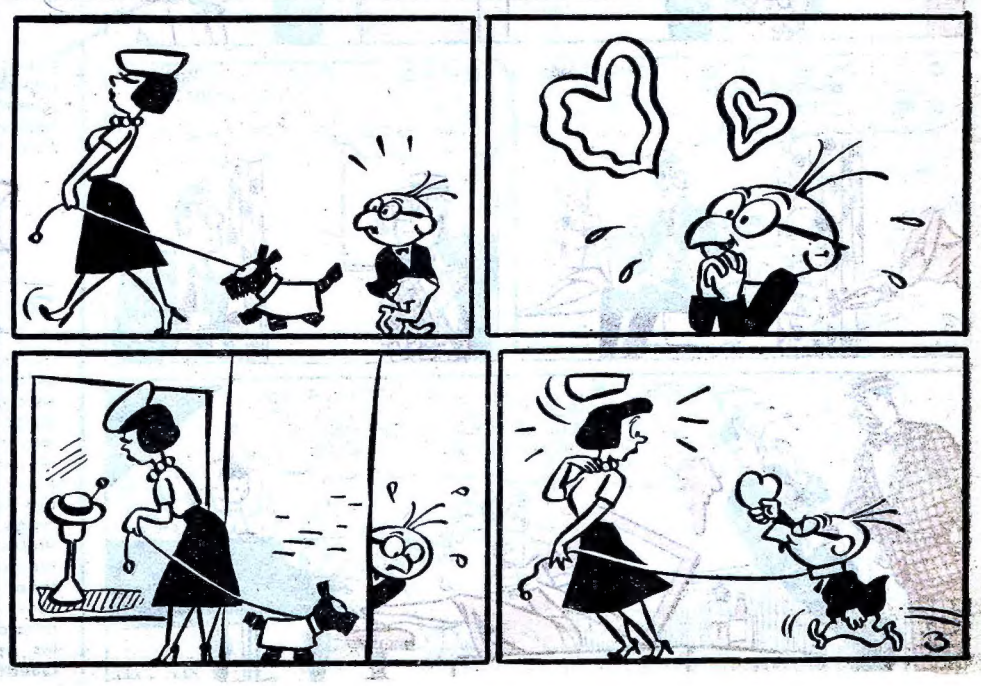
¡Acción al rojo vivo! en

BISONTE * BUFALO
PANTERA * SERVICIO SECRETO

Precio de cada volumen: 5 PTAS.

EDITORIAL BRUGUERA, S. A.

PRUDENCIO por Martz Schmidt



MATILDITA y ANACLETO

Un matrimonio completo

POR NADAL

¡ADIÓS! MUY AGRADECIDOS POR SU VISITA...

HEMOS PASADO UNA TARDE MUY AGRADABLE...

¡ADIÓS, RIQUIN!

¡UF! ¡YA NO PODÍA MÁS! ¡QUÉ TARDECITA!

¡EMPEDERNIDOS CHISMOSOS, FANFARRONES Y LATOSOS! ¡ESO ES LO QUE SON!

¡NO TUVIERON SUFICIENTE CON AGOTARNOS LAS PROVISIONES, QUE EL NENE, CON SUS TRAVESURAS, NOS HA DESTROZADO MEDIO PISO!... ¡MIS MEJORES LIBROS!

¡PERO ESTO TIENE QUE ACABAR ¡LES PAGAREMOS EN LA MISMA MONEDA! EL JUEVES LES DEVOLVEREMOS LA VISITA, ACOMPAÑADOS DE NUESTRO SOBRINITO! ¡VERÁS COMO LES ESCARMENTAREMOS!

UNA SEMANA DESPUÉS...

¡CÓMO NOS VAMOS A DIVERTIR!

ME PARECE QUE NOS VAMOS A QUEDAR CON LAS GANAS...

NO ESTÁN... PERO NO HAY QUE APURARSE.

TOC TOC

¿VES? SIEMPRE SE DEJAN LA PUERTA TRASERA QUE DA A LA COCINA ABIERTA. ENTREMOS.

OIGO RUIDO EN LA PUERTA, AHORA DEBEN LLEGAR...

¡QUÉ SORPRESA SE VAN A LLEVAR CUANDO NOS VEAN!

¿EH? ¿QUIÉN ES USTED? ¿QUÉ HACE EN MI CASA?

¿SU CASA? ¡NOSOTROS VINIMOS A VISITAR A LOS PEPORREZ!

SI, ¿EH? ¿ES QUE NO SABEN QUE HACE UNA SEMANA QUE SE MUDARON? ¡YO SOY EL NUEVO INQUILINO! ¿Y QUIEREN USTEDES EXPLICARME AHORA EL POR QUÉ DE ESTA INVASIÓN?

CARTAS DE Lisenardo Merluzo

La Puebla del Membrillo

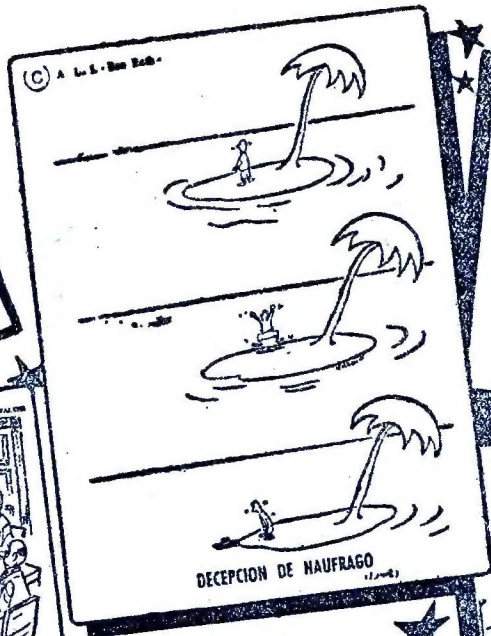
Estimado señor director:

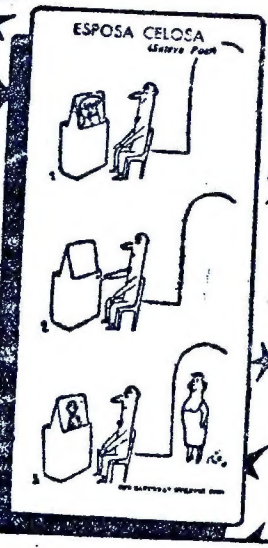
Aquí me tiene como cada semana firme en mi labor, que esta sí que tengo muchas cosas que contar, pues sabrá usted que a Torcuato, el hijo mayor de tío Nemesio, le ha cambiado la voz el domingo pasado, pues ya es un hombrecito con sus diecisiete años, y resulta que la voz nueva es mejor que la de Mario Lanza, que si eso de las cuerdas vocales se cuenta por octavas, pues póngale usted treinta y dos y seguro que me quedo corto. La cosa empezó que después de cambiar la voz quiso llamar a un amigote suyo y gritó: ¡Pepeeeeee!,con tal fuerza, que un tren que pasaba a cinco kilómetros de aquí, paró en seco creyendo que había explotado la caldera y todo el ganado de las cercanías se perdió de vista y aún creo que está galopando por

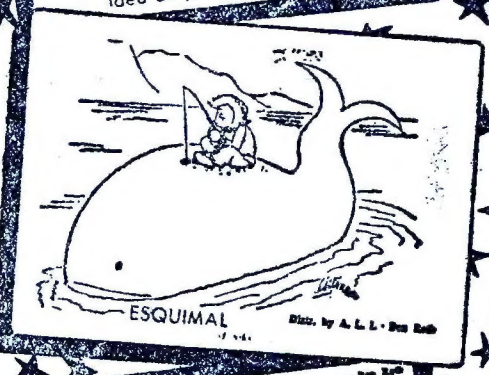
ahí. Yo vi de seguida la mina que eso representaba, asina que fuí al nuevo divo y le hice estampar todos los dedos en un contrato en el que yo figuro como "manager" suyo por ochenta años sin posibilidad de renovación, claro que para eso le he prometido hacerle cantar por la radio en la ciudad y llevamos varios días de estudios. Lo malo es que el chico es tan bestia, el pobre, que después de mucho trabajar le he enseñado el "Lerélerélé" de los nenes, pues para cosas de "Rigoletto" y "Aída" aún está muy verde. Asina que usted hable con el que dirige la emisora y yo me vengo con el chico cualquier día y como quien no quiere la cosa lo metemos en el estudio y ¡duro! Yo, lo que tengo miedo es de que se me asuste por el camino, asina que para cantar por la emisora voy a poner algunas condiciones necesarias. Primeramente que se esconda el micrófono bajo un buen montón de paja, que el chico está familiarizado a verla mucho

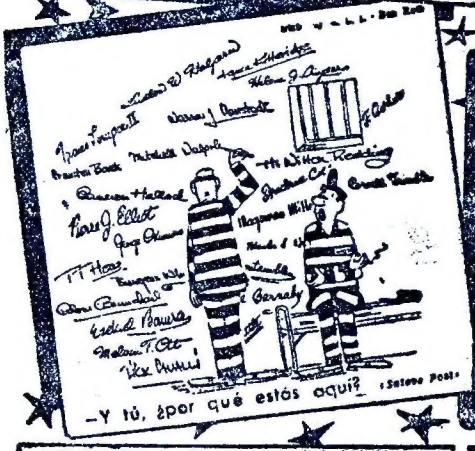
por aquí, ya que si de golpe le ponemos delante ese trasto para emitir ondas, se escapa por la ventana más próxima. Luego nada de música, ya que no conoce más instrumento que la trompeta y si ve un piano se va a figurar que lo queremos encerrar dentro, y por mi parte aseguro que le haré cantar, pues para eso me traigo unas tenazas para retorcerle los dedos si es que quiere aguantar mucho todo el rato. En fin, usted mismo arregla todo, y cuando me avise me presento con el fenómeno, y ya verán, que poco faltará para que salten por el aire todos los aparatos de radio de la ciudad. Quedo en espera de sus noticias.

NUESTRA VORAZ TIJERA

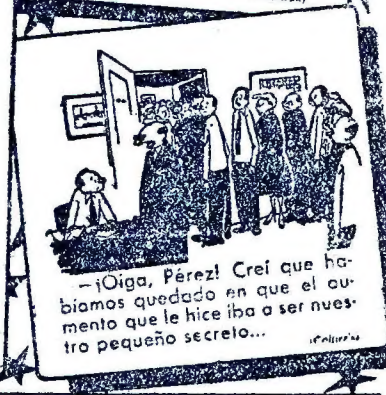








—Yo de usted, no me preocuparía. En realidad, ese miedo que siente hacia las mujeres está muy fundado, habiéndose casado dos veces...

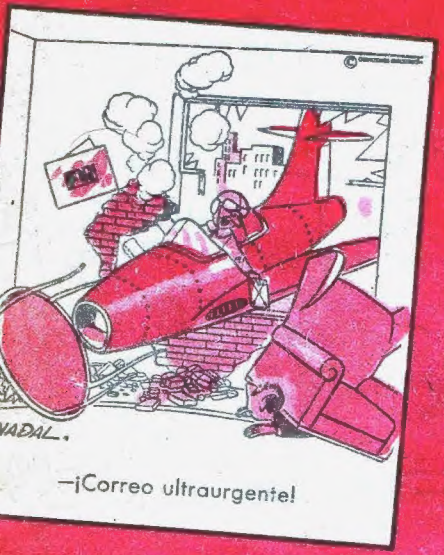


Viva usted feliz y coma...

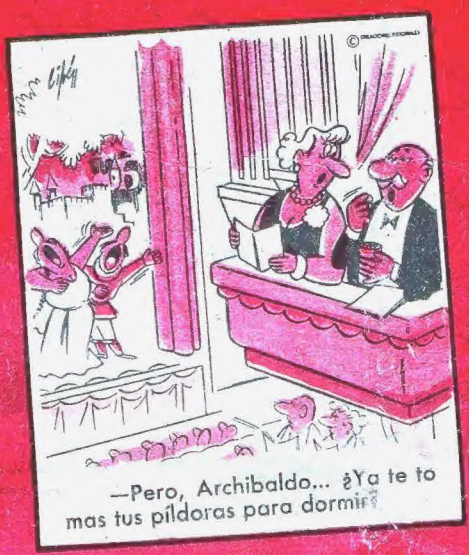
¡DESPUES DEL SERIAL RADIOFONICO!

SIN PALABRAS

—Hola, Jorge... ¿Tú por aquí?...



—¡Correo ultraurgente!



—Pero, Archibaldo... ¿Ya te tomas tus píldoras para dormir?

SIN PALABRAS

—Verás, querida, primero tomé un taxi y al ir a pagar descubrí que no tenían cambio, así que entré en un bar y pedí una copa. Tampoco tenían cambio, de modo que compré un diario y...

TIPO GORDO

—¿Puedo saber por qué me mira de esta manera cuando dice que va a ser necesario arrojar más lastre?

—Prepárate a dormir un rato, Pepe... ¡No podemos arriesgarnos a que se escape!

...y además esté de broma